

Short note

El grupo Benetton. El lado oscuro de un imperio fundado en el colonialismo económico

ANTONIO RAIMONDO DI GRIGOLI

Università degli Studi di Firenze

La célebre marca textil Benetton nació en 1965 y en un lapso de tiempo de poco más de cincuenta años se convertía en uno de los imperios más notorios de la industria de confección. La familia Benetton, compuesta por Luciano, Carlo, Giuliana y Gilberto ha hecho de su empresa, establecida en Ponzano Veneto, en provincia de Treviso (Italia), un *atout del made in Italy*, aunque, como en su caso, el logro del éxito no es siempre sinónimo de transparencia y equidad. Eso lo saben los Mapuche (pueblo amerindio originario de la zona sur de Chile y Argentina) que desde años siguen luchando contra la familia italiana. ¿Por qué? Y, ¿qué relación hay entre el imperio Benetton y la desaparición y el asesinato de Santiago Maldonado ocurrido el 1 de agosto de 2017? Además, ¿qué relación hay entre la empresa de moda Benetton y el colapso del puente Morandi en Genova el pasado mes de agosto?

Para comprender la compleja vinculación entre el grupo Benetton y los Mapuche cabe remontar hasta el año 1991, cuando la familia compra la Compañía de Tierras Sur Argentino, llamada hasta el año 1982 *Argentinian Southern Land Company Ltd*, a través de la *holding* Edizione Reale Estate, cuando el grupo se convierte entonces en el principal hacendado de la Patagonía argentina. A partir de ese momento, los Benetton son los principales propietarios terrieros de la Patagonia argentina y tienen casi 900 mil hectáreas de superficie adquirida por 50 mil dólares.

El aumento del poder económico de la familia se conecta con la explotación de las tierras de la Patagonía argentina, utilizadas no solo para la ganadería, sino también para los yacimientos de petróleo y las construcciones de edificios de lujo, sin considerar el impacto que todo esto ha provocado desde un punto de vista ambiental. La multinacional presenta esta operación como una manera para utilizar y revitalizar unos territorios deshabitados y, aspecto que por el contrario resulta infundado, ya que en el proceso de compraventa de aquellas tierras al parecer vacíos. Benetton no ha considerado que una de las poblaciones indígenas de Patagonía vivía allí, es decir los Mapuche, obligados a dejar su propia tierra natal.

La expulsión de los Mapuche, acusados de clandestinidad y ocupación ilegal, en realidad representa un *cliché* tristemente notorio en la historia de los seres humanos, es decir la del avance del hombre blanco y occidental hacia tierras consideradas explotables. Además, es posible constatar una paradoja importante, o sea un lugar común debido a la falta de protección por la Argentina que, no obstante en su Constitución contemple la salva-

guardia de la diversidad étnica presente en el territorio nacional, no ha dudado cuando se trató de expulsar a los Mapuche.

El faro orientativo de esta lógica de poder está en el deseo de aumento de poder, en nombre de un modelo etnocéntrico político y cultural, que tiene como único objetivo el ejercicio de evaluación, así para crear inmensos imperios económicos, de todas maneras contra la población autóctona que se convierte en la enésima población apátrida, sacrificada en nombre del capitalismo.

Por su lado, los Mapuche hacen valer enseguida sus derechos y empiezan así una lucha contra la multinacional italiana, con el objetivo de apropiarse de nuevo de sus tierras. Su resistencia contra los Benetton es expresión de una de los varios asuntos similares al sistema neo-capitalista que propone el modelo – quisiéramos fuera ya obsoleto – de opresores/oprimidos, en el cual si hay individuos que luchan contra el poder, hay también otros que están obligados a trabajar para el poder.

A los tumultos generados por la población indígena contra el imperio Benetton, se conecta la historia de la desaparición de Santiago Maldonado, el 1 agosto de 2017, activista para los derechos de los Mapuche, después de la ocupación, según Amnesty International, de la comunidad mapuche Pu Lof en Resistencia por 100 oficiales argentinos en el departamento de Cushamen. El hallazgo del cuerpo ocurrió en el mes de octubre del mismo año, en el río Chubut...

Es necesario reflexionar y actuar crítica y políticamente con respecto a la muerte de Maldonado, símbolo del eterno *continuum* de violaciones de los derechos humanos y de la incapacidad por parte del estado de salvaguardar los que no forman parte del mecanismo económico del capitalismo.

Desde un lugar hasta otro, la contradicción del imperio Benetton no cambia: en primer lugar, tenemos que subrayar que la campaña publicitaria de la empresa es conocida en el mundo entero y paradójicamente la United Colours of Benetton, campaña publicitaria que utiliza un número indefinido de niños de distintas nacionalidades decanta la igualdad de raza. Además, un hecho de crónica reciente ha puesto bajo los focos la familia veneta, después del colapso de una sección de 200 metros del puente Morandi de Genova, ocurrido el 14 de agosto de 2018, causando la muerte de 43 personas y la afectación de 14 heridos.

Los Benetton han adquirido la sociedad Autostrade per l'Italia que tendría que ocuparse de la gestión estructural del puente Morandi, a través de inspecciones que nunca fueron efectuados, como lo demuestra el recién acontecimiento.

La intervención con Autostrade representa la joya de la corona de un imperio que, para mantener una seguridad lucrativa, que hoy en día es de 12 millones de euros, ha decidido expandirse y sobrepasar el proyecto político y económico originario, representado por el sector de la moda.

Mientras que las familias de los Mapuche y los italianos lloran todavía sus muertos, nos preguntamos qué lleva a las multinacionales como Benetton a pensar en el dinero y a no respetar ni siquiera la dignidad y la existencia de los seres humanos, ya que frente a la vida e incluso a la muerte, todos tendríamos que detenernos y reflexionar...